

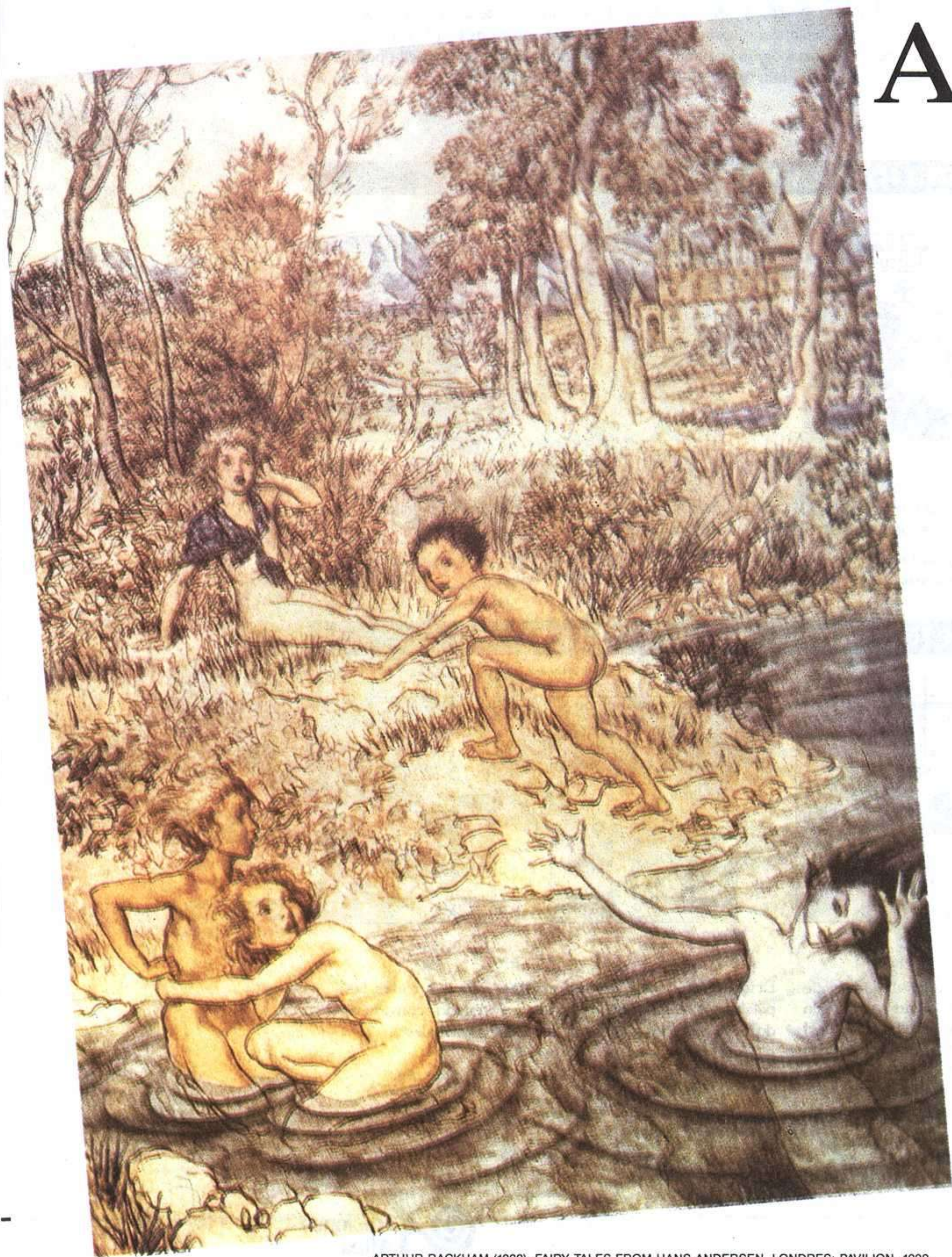
H. C. Andersen.

HANS CHRISTIAN ANDERSEN

Los ilustradores de Andersen

por Montserrat Castillo*

La articulista repasa la lista de ilustradores —Pedersen, Frölich y Arthur Rackham, entre otros— que han dado imagen gráfica a las páginas escritas por Andersen. Finalmente, reseña las principales ediciones barcelonesas y la aportación de los ilustradores catalanes.



ARTHUR RACKHAM (1932), FAIRY TALES FROM HANS ANDERSEN, LONDRES: PAVILION, 1992.



ANDERSEN

Para un ilustrador, dar forma, rostro y color a los cuentos tradicionales significa asumir un reto complejo y la oportunidad de reflejar los sueños y pesadillas personales y colectivos. Una de estas oportunidades doradas, sugerentes y plenas lo constituyen las obras de Hans Christian Andersen.

Basándose en cuentos tradicionales, Hans Christian Andersen escribió sus propias narraciones entre 1835 y 1872. Nos referimos, particularmente, a la serie de cuentos maravillosos *Eventyr*.

Los ilustradores daneses fueron los primeros en dar imagen y forma a la fantasía de su compatriota, elevado, ya en vida, a la categoría de gloria nacional.

El primer ilustrador de los cuentos de Andersen del cual tenemos noticia es Vilhelm Pedersen, con ilustraciones publicadas en 1847. Vilhelm Pedersen (nacido en Køge en 1820 y fallecido en Copenhague en 1859) ilustró nuevamente *Eventyr* en 1850, con 125 dibujos, de características tradicionales y realistas, muy dentro del gusto de la época, en una edición que ocupa 522 páginas, realizada en Copenhague. Cinco años más tarde, ilustra con 55 dibujos *Andersen's Historier*, un volumen de 167 páginas editado en la misma localidad.

Nuevamente se reproducen las ilustraciones de ambas historias, juntamente con las ilustraciones de Lorenz Frølich (Copenhague, 1820-1908), en una edición realizada en Copenhague en 1874, que consiste en la primera edición completa de los *Cuentos de Andersen*.

Heinrich Lefler, el refinado ilustrador austriaco muy influido por el Jugendstil y que trabajó para editores alemanes, decora e ilustra con sus dibujos altamente sofisticados *Die Prinzessin und der Schweinehirt*, editado en Viena en 1897. También encontramos, en 1900, *Eventyr*, ilustrado por Hans Tegner (Copenhague, 1853-Fredensborg, 1932), quien realizará otra versión en 1929.



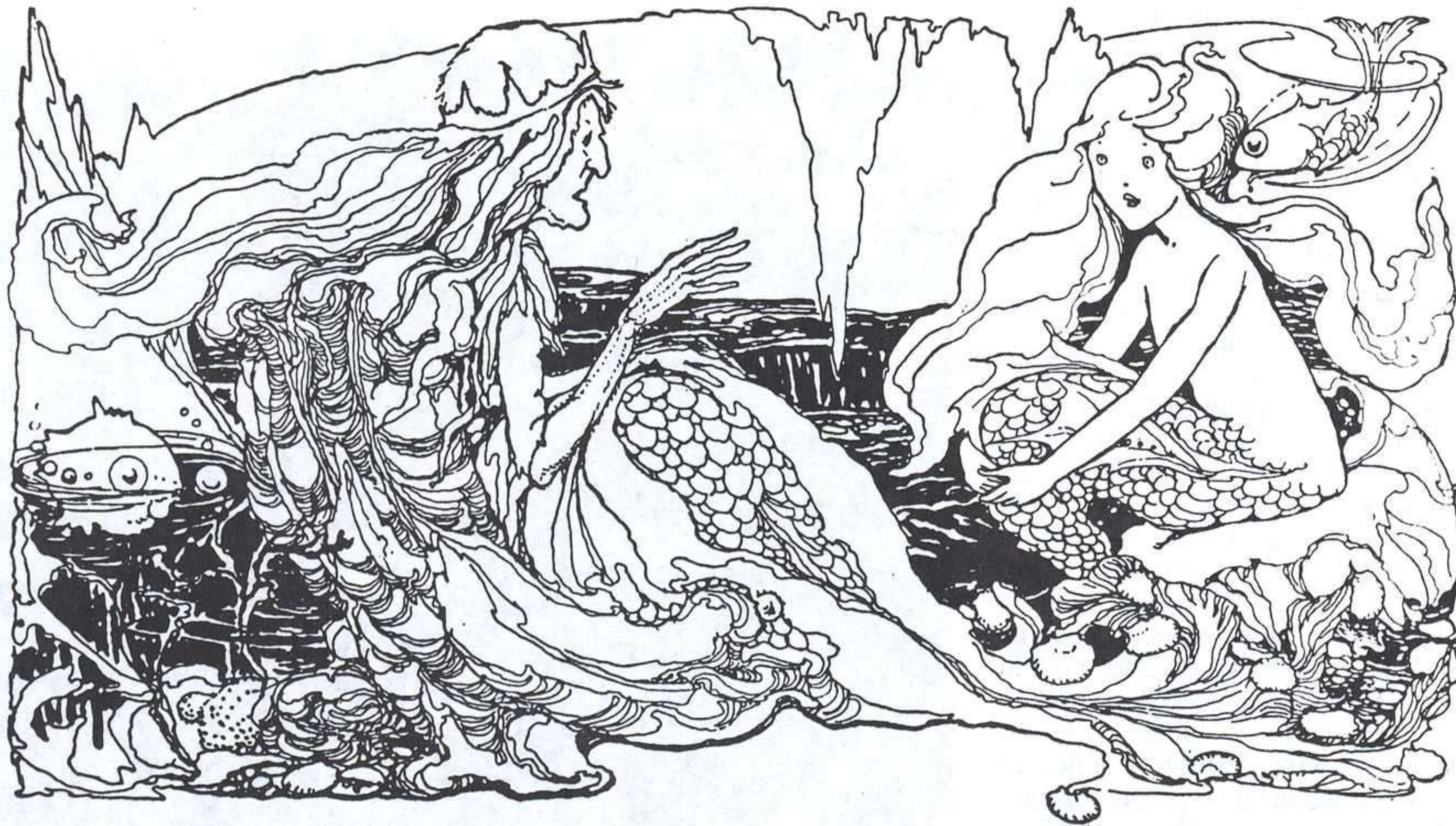
EDMUND DULAC (1911), FAIRY TALES FROM HANS ANDERSEN, LONDRES: PAVILION, 1992.

La sensibilidad de Arthur Rackham

Otras de las ilustraciones históricas que se hicieron célebres fueron las del ilustrador británico Arthur Rackham, dotado como pocos para la represen-

tación de lo maravilloso. Arthur Rackham un hombre pequeño, metódico, gris y de aspecto común, estaba dotado de una imaginación tan prodigiosamente poética que creó un mundo de fantasía jamás visto. Sus creaciones se apropiaban de las narra-

HANS CHRISTIAN ANDERSEN



ANNE ANDERSON (1924), FAIRY TALES FROM HANS ANDERSEN, LONDRES: 1992.

ciones que ilustraba y creó por sí solo una tradición de ilustración que influyó en generaciones de dibujantes de los más variados países. Su ilustración es rica en recursos, con dibujos a toda página, a la pluma y en acuarelas, pequeñas ilustraciones a la pluma y las delicadas siluetas que llenan sus libros. Ilustrador de los cuentos de Grimm, de cuentos de hadas ingleses, de *Peter Pan*, de *Alice in Wonderland*, su nórdica sensibilidad para el tratamiento del color, su línea sinuosa capaz de transformar animales, árboles y flores en criaturas fantásticas, proporcionaron una de las mejores ilustraciones de los cuentos de Andersen.

De esta versión se hicieron numerosas ediciones extranjeras. Así, en España, las encontramos editadas por Juventud, edición que reproducía, no solamente las ilustraciones de Rackham, sino que además era una copia de la lujosa edición británica. Así pues, en el año 1934 apareció con una

versión en catalán, además de la de castellano, a cargo de los poetas Josep Carner y Marià Manent. Esta versión, de la que se han hecho múltiples ediciones —aún actualmente—, se inscribe dentro de un proceso editorial ocurrido en los años treinta cuando se editaban numerosas traducciones de autores de otros países que incluyen, además, las mismas características de edición e ilustraciones.

Otro gran ilustrador histórico que dejó una figuración memorable de los cuentos del escritor danés fue Edmund Dulac, el gran dibujante francés que realizó toda su obra en Inglaterra y que tomó la nacionalidad del país que le había acogido y proyectado internacionalmente. Se hicieron ediciones de su versión en otros países. No conocemos ninguna edición española, pero sí una alemana, realizada en 1913 por Georg W. Dietrich, de los dos cuentos *Die Schenelkönigin* y *Märchen*. Edmund Dulac des-

tacó por su capacidad extraordinaria a la hora de representar las narraciones maravillosas, ambientes fantásticos y, sobre todo, exóticos.

Las ediciones de las ilustraciones de Dulac tienen siempre una gran calidad. Edmund Dulac no dibujaba a la pluma como Rackham, lo que permitía incluir ilustraciones entre el texto. Sus procedimientos artísticos eran muy complejos; su gran arte se basaba en el dominio del color, mediante el cual creaba todos los ambientes, sugerentes, reales y al mismo tiempo indefinidos. Sus modelos femeninos son bastante semejantes a los de Rackham en su estilización y calidad etérea.

Dentro de los ilustradores alemanes hay que destacar a Hugo Steiner que ilustró *Ausgewählte Märchen*, dentro de la prestigiosa e impecable colección, una de las técnicamente mejor realizadas del mundo, Gerlach's Jugendbücherei, editada en Viena y



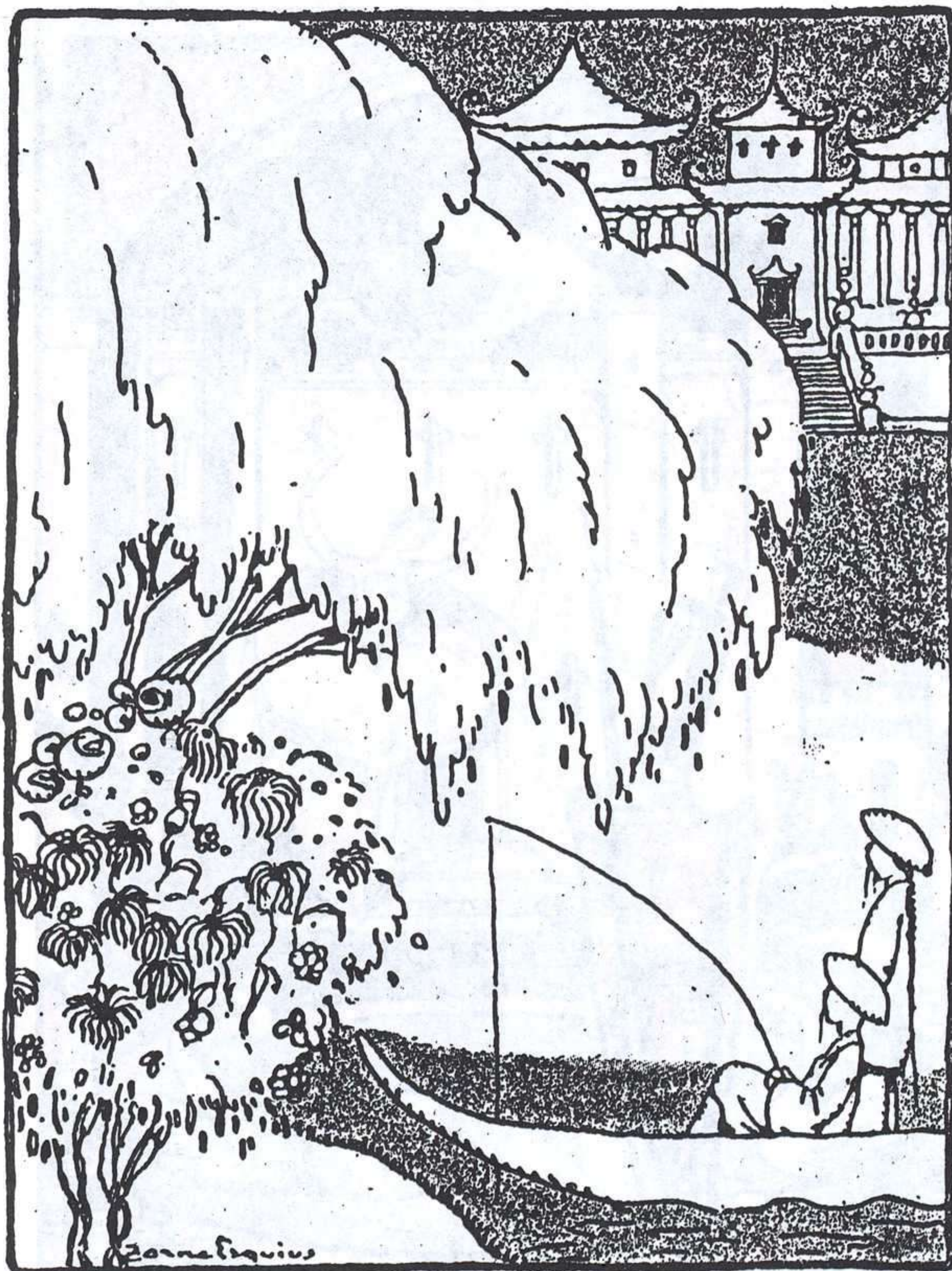
APEL·LES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, BARCELONA: BIBLIOTECA «ARTE Y LETRAS», 1881.

en Leipzig por Gerlach y Wiedling en 1905.

Ediciones barcelonesas históricas

No era la versión de Arthur Rackham la primera edición ilustrada en España de los cuentos de Andersen. El maravilloso cuentista danés había sugestionado a numerosos dibujantes también en este país. El naciente mundo editorial español de libros para niños se interesó desde el principio.

Así encontramos ya en 1881 una versión muy lujosa editada por la Biblioteca Arte y Letras de Barcelona. Son unos *Cuentos de Andersen*, con dibujos del que poco más tarde sería el más prestigioso dibujante del momento, nos referimos a Apel·les Mestres. Esta edición es quizá la más importante de las que conocemos en nuestro país con dibujos originales. Apel·les Mestres realizó un trabajo de ilustración y decoración importante



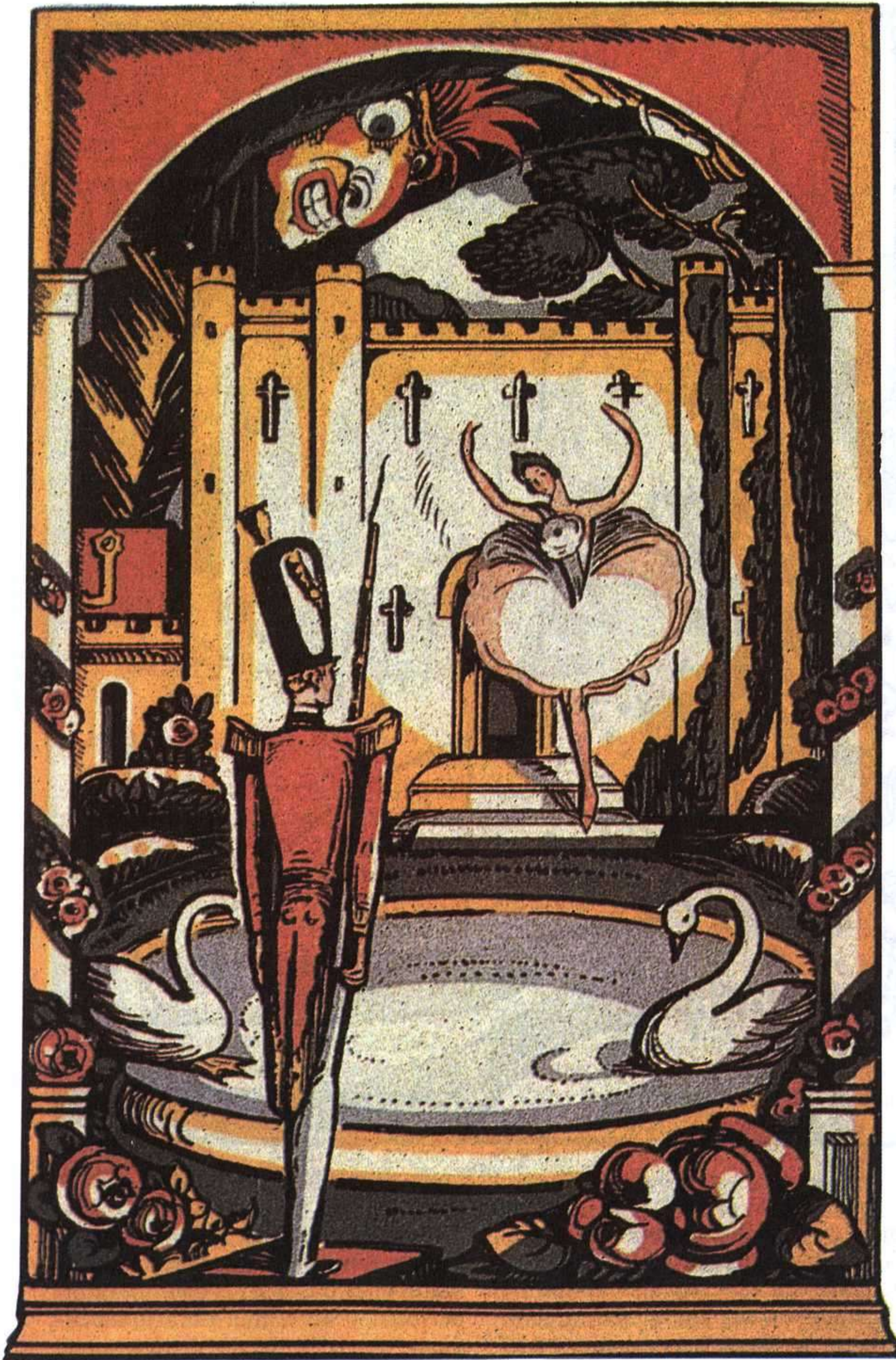
TORNÉ ESQUIUS, CONTES D'ANDERSEN, BARCELONA: CATALANA, 1918.

en el libro: 64 ilustraciones en el interior, la ilustración en cubierta, 17 ilustraciones en cabecera de capítulo, y 11 capitulares en plumas, que se reprodujeron mediante fotograbado, y además ocho grabados reproducidos mediante xilografía. Los grabados xilográficos estuvieron a cargo de Fuster, y los de zinc fueron realizados por

Thomas y Verdaguer. Este libro es importante en la bibliografía del dibujante, puesto que en él creó un estilo personal y libre, una obra independiente ya de la de sus predecesores, Tomás Padró o Eusebi Planas, a los cuales se había visto obligado a imitar para complacer a los editores.

Seguidamente queremos mencionar

HANS CHRISTIAN ANDERSEN



ELIZABETH MACKINSTRY (1933), FAIRY TALES FROM HANS ANDERSEN, LONDRES: PAVILION, 1992.

la presencia de diferentes traducciones de cuentos de Andersen en la publicación periódica *La Rondalla del Dijous*, aparecida en 1908, y editada por Avenç, de Barcelona; una revista que podemos incluir dentro de los ideales del Modernismo respecto a la conservación y difusión de la tradición autóctona, junto con el conocimiento de las tradiciones de otros países. *La Rondalla del Dijous*, sin ningún tipo de pretensión artística, sino solamente la simple difusión de los cuentos y la distracción de los niños, recogía cuentos y narraciones populares del país y traducciones de otras culturas. Concretamente, dentro de *La Rondalla* queremos citar la publicación de «La princesa del pèsol» y «El soldadet de plom», con reproducción de las ilustraciones de Hans Tegner. Al tiempo que *La Rondalla* reproducía ilustraciones extranjeras, Billy (Guillem Perés), ilustrador catalán y un colaborador habitual de la revista, se daba a conocer mediante las ilustraciones de *Un company de camí* de Andersen, realizadas para la misma editorial Avenç.

Años más tarde, en 1918, Editorial Catalana publica una edición respetuosa tanto por su traducción al catalán como por sus ilustraciones. Sus *Contes d'Andersen* aparecen traducidos por Joan d'Albaflor (seudónimo de Josep Carner) y con 33 ilustraciones de Torné Esquiús, quien, dentro del estrecho margen plástico que permite la combinación del blanco y negro y del trabajo a la pluma, realiza unas ilustraciones auténticamente infantiles y al mismo tiempo sugerentes y decorativas.

En 1923, Tipografía Catalana publica *Tres cuentos d'Andersen il·lustrats por Joan D'Ivori*. Ya en el propio título se destaca, al mismo tiempo que el contenido, el trabajo del ilustrador: el afamado Joan D'Ivori (seudónimo de Joan Vila Pujol), un muy conocido ilustrador catalán, especialmente dotado para la ilustración de cuentos tradicionales, historias medie-



L. FRÖLICH, EL CUENTO DE MI VIDA II. MADRID: DE LA TORRE, 1988.

vales y cuentos maravillosos. Joan D'Ivori realizó una ilustración muy amplia (118 ilustraciones, dos orlas y cuatro finales de capítulo), y al mismo tiempo simplificada. Una ilustración que podemos emparentar con su estilo de ilustración de historietas, con detalles claros y precisos que facilitan la comprensión del niño. Su versión es muy adecuada a los pequeños, y deja aparte totalmente su gran capacidad de ilustrador-decorador de libros de bibliófilo, en función de la comunicación de las situaciones a los jóvenes lectores.

Es un libro que le permite soñar, entregarse al placer de la representación de un mundo tradicional-medieval y al tiempo maravilloso. Joan D'Ivori realizaba en este libro la representación de su mundo de preferencias. Un mundo abierto a todos los sueños y las pesadillas, los afanes y la poesía del gran autor danés; un mundo en el cual muchos otros dibujantes posaron sus visiones y más grandes intuiciones, y que genera hoy, después de tanto tiempo, continuas creaciones de artistas de todo el mundo. Pero éste es tema de otro artículo, es otro cuento, un cuento que tendremos que explicar en un próximo atardecer. ■

* Montserrat Castillo es crítica e historiadora del Arte.



VILHELM PEDERSEN, CUENTOS DE HADAS PARA NIÑOS, VALLADOLID: FUENTE DORADA, 1979.